Diamante
Remedio en el Peligro

EL PROPAGADOR

DE

CONOCIMIENTOS ÚTILES,

ó COLECCION

DE DATOS INTERESANTES APLICABLES A LAS NECESIDADES Y A LOS GOCES DE TODAS LAS CLASES DE LA SOCIEDAD.

POR

DON JOSÉ LUIS CASASECA,
Profesor de Química aplicada á las Artes en el Real Conservatorio de Madrid, Sócio de varias Corporaciones científicas, &c. &c.

Nueva Série.

Tomo II.

MADRID:
IMPRENTA DE DON MIGUEL DE BURGOS.

LA GRAN COMEDIA,

EL REMEDIO EN EL PELIGRO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Filipo.
Aurelio.
Enrique.
Otauio, barba.
Astolfo, barba.
Espadin.
Iulio.
Fabio, y Celio.
Hypolita.
Blanca.
Flora.
Iulia.
Musicos.
Acompañamiento.

Dst. Ota. Hà tiranos! *Enr.* Octauio salga fuera
de la Ciudad,
que el pueblo nos altera,
y no es pena excesiua.
Todos. Viua la libertad, Aurelio viua.
Salen Octauio, y Filipo de soldado humilde.
Ota. O Palermo cruel! ò ingrato suelo!
noble fatiga, en ti mal empleada!
ò lealtad mal premiada!
ò injusta tirania ò necio zelo!
ò deidas piadosas!
para mis males solo rigurosas!
Ponese el lienço en los ojos.
Fil. Consul el mas prudente
de quantos mereciò tirana tierra,
soldado el mas valiente,
que en la campaña conociò la guerra.
Tu te postras assi, tu de essa suerte
te entregas al dictamen de la muerte?
Tu, que pisaste el cerco de la Luna
te rindes a vn bayben de la fortuna?
Tu, que logras vfano
vna experiencia en cada noble cana?
Tu lloras los enojos,
fiando tus agrauios a tus ojos?
ò tu valor ignoras,
ò no seràn agrauios los que lloros?
ò el honor no permite en pechos sabios

assomar a los ojos los agrauios.

Ota. Ay Felipo! ay dolor! ay ojos mios!
que es muy graue mi mal, y aunque mis brios
no son menores, del tormento estraño
la sinrazon me aflige, aun mas que el daño.
Poco pierdo en perder este gouierno,
mas con vn sentimiento siempre eterno,
para mi edad prolija,
pierdo el sentido, en él pierdo vna hija,
casarla quieren: ha infelize suerte!
con vn traidor, ò antes sea mi muerte!

Fil. Ay Hypolita mia!
esto es, ay tristello que yo temia.

Ota. Vn hermano, vn traidor, otro aleuoso,
tres tiranos en fin, mal riguroso!
con atreuida libertad ossada,
con aplaudida, aunque cobarde espada,
a vn tiempo me han quitado
la hija, el alvedrio, y el Estado.
Que aunque su enojo en libertad me dexa,
solo tengo el recurso de la quexa.
Mira si es justo que parezca cuerdo,
quien pierde, como yo, lo que yo pierdo.

Fil. Yo, que sientas tu mal Otauio digo,
pero que no le sientas te aconsejo,
dandote a ti el castigo,
si para la vengança estàs perplexo;
templa el dolor, anima la esperança,
suspende el mal, y alienta la vengança:
parte tu desterrado,
que pues yo a la fortuna le he deuido
el no ser conocido,
bien podré disfraçado,
mientras tu a la vengança te preuienes,
sentir tus males, procurar tus bienes.
Busca el socorro tu de tus parciales,
y pocos bastaràn, que son leales.
Mientras que yo me quedo
con astuto denuedo,
sin que el peligro, ò el temor me aflija,
a libertar tu hija,
y a libertar en ella al dueño mio,

que està preso en el suyo mi alvedrio.
Parte a Mecina, pues que exercitados
hallaràs tus soldados,
conduce sus hileras,
y el roxo tafetan de las vanderas:
Blason de mis lealtades,
publique muertes, iras, impiedades,
tiemblen de tu valor, y mis alientos,
todos quatro elementos,
irrita tu el rigor, y yo el sossiego,
contra la tierra, el ayre, el mar, y el fuego;
que si juntos nos vemos,
y en la campaña el pauellon tendemos,
cubierto el pecho del arnès grauado,
bien puesta la celada,
la visera calada,
y el duro tresno al braço dedicado,
prompta la ira, almigero el intento,
constante el ardimiento,
si se defiende al golpe de el amago,
ha de gemir el mundo del estrago.
Tu sangre soy, tu injuria me atormenta,
dispuesto vine a redimir tu afrenta,
ya me tienes aqui, preuente ossado,
prueue el valor a contrastar el hado.
Ota. Que bien suena tu voz en mis oidos,
de tantas sinrazones ofendidos
yo voy; pero tu riesgo me detiene.
Fil. Pues di que fundamento te preuiene?
Ota. Que puedan conocerte,
y si lo hazen, te han de dar la muerte.
Fil. El auerme criado
siempre en Mecina, sin auer entrado
en Palermo jamas, no te assegura
de esse rezelo, que tu amor procura:
con este intento, dime, no he venido
de la cautela del disfraz vestido?
Ota. Temo Filipo mi contraria estrella.
Fil. Pues no es medio el temor para vencella?
Ota. Es cruel mi fortuna.
Fil. Puede ser que esta vez estè oportuna.
Ota. Yo en fin me voy,

Fil.

Fil. A preuenir la guerra.

Ota. Pues necio pueblo, fementida tierra
teme ya en mi desvelo
tu ruina fatal.

Fil. Guiete el cielo.

Vase Otauio, y sale Espadin.

Esp. Atados quedan alli
nuestros cauallos, señor,
en el Parque, aunque mejor
pienso que era atarte a ti,
sin saber por donde vas:
en Palermo entras? que es esto,
señor boluamos presto,
no vés el riesgo en que estàs?
que calle me has preuenido,
y por no darme que hablar
no me has querido fiar
el negocio a que has venido!

Fil. Calla, y sigueme Espadin,
y aduierte, que a nadie digas
quien soy, que assi mis fatigas
tendràn venturoso fin:
Hypolita adorada!

Esp. Esse tu cuydado es,
y ha vn año que no la ves,
como quien no dize nada,
no intentes señor matarte.

Fil. Como no pierdo el sentido
quando a Hypolita he perdido?

Esp. Mayor mal era casarte.

Fil. Que necedad, loco estàs.

Esp. Si harà, mas sabes que veo,
que se quexa tu deseo,
y por los jardines vas
de Palermo entrando, tente,
donde vas de essa manera,
que en palacio estàs? *Fil.* Quisiera
ver a Hypolita sin gente.

Esp. No es facil, si aquel tropel
se encamina àzia esta parte,
cada hombre parece vn Marte
armado de moscatel,
temblando estoy sus alientos,
escurramonos de aqui.

Guitarras dentro.

Fil. Atiende Espadin, que alli
suenan varios instrumentos,
que serà? *Esp.* Que algun Barbero
le està dando a la chacona.

Fil. Otra nouedad pregona
su regocijo parlero.

Esp. Que llegan, no echas de ver?
vamonos, ò me iré yo.

Fil. No temas. *Esp.* Aquesso no,
que es de gallinas temer,
pero huyamos con valor.

Fil. A qui te oculta. *Esp.* A que fin,
si es cierto que en el jardin
nos han de entender la flor.

Retiranse al paño, y salen Hypolita, Flora, Celia, y Musicos.

Musi. Oy para heroyco blason
amor enlaza dos vidas,
que a vn afecto reducidas
las estrecha vna passion.

Fil. Ojos, que veis? *Esp* Pese a mi.

Fil. No es Hypolita? ay amor!

Esp. Hypolita es, si señor,
mas bien estamos aqui.

Cantan los Musicos.

Hyp. No canteis mas, ni veloces
al viento deis mi tormento,
porque no ofendan al viento
de mi tormento las vozes.

Flo. Que hagas desacierto tal?
no aduiertes, no ves señora,
que el apassionarte aora
es dar a entender tu mal?

Cel. No echas señora de ver,

que

Cel. No echas señora de ver,
que por celebrar tu boda
el vulgo, y nobleza toda
se han vestido de plazer?
Hyp. Sin mi estoy, dezis verdad?
ò afligido pensamiento
este fue diuertimiento;
ea proseguid, cantad.
Músic. Oy para. *Hyp.* Quanto cantais
es falso, si esso entendeis,
no he dicho que no canteis;
pues para que porfiais
en Enrique, ni es dueño mio,
ni ha merecido mi amor,
ni yo suya, que en rigor
solo soy de mi aluedrio.
Fi. No avrà quien no se acobarde
de oirte, si assi te alteras;
mas oy a Enrico no esperas?
Cel No ha de llegar esta tarde?
Fi. Tu tio, como sospecho
no va por él? *Hyp.* Si, mas no
de esse modo, que sé yo
lo que he dicho, ò lo q̃ he hecho,
idos todos, pensamiento
yo soy quien tanto ha querido
a Filipo, y yo le oluido,
que tibio es mi sentimiento;
como no cantais?
Fi. No ves q̃ has dicho q̃ te dexemos
Hyp. Amor toda soy estremos;
si lo he mandado, idos pues: *vase.*
Ay Filipo, ay bien passado!
como no sabe tu amor,
en que de ahogos señor
està puesto mi cuydado:
como me faltas aora?
adonde està tu aficion?
Sale Fi. Donde puede el coraçon
darte socorro señora?
Hyp. Filipo tu, que dolor!
assi tu vida auenturas!
Fil. Amor que no haze locuras
no deue llamarse amor.
Hyp. Que intentas?
Fil. Librarte intento.
Hyp. Muy dificil ha de ser.
Fil. Quien no tiene que vencer,
poco le deue a su aliento,
mas porque en la dilacion.
Hyp. Ya te entiendo, pero aduierte,
que fue dicha de la suerte
llegar en esta ocasion;
pues logrando el breue espacio
de aquesta seguridad,
te diré la calidad
de mis penas.
Espad. Que de espacio
lo han tomado *Fil.* Tu Espadin
ponte a essa entrada. *Esp.* Ya voy,
viue Dios que escapo de oy,
mas no me alabo hasta el fin.
Fil. Ya estoy atento. *Hyp* Pues antes
que me ocupe el sentimiento
de los embates segundos,
passaré por los primeros.
Ya te acuerdas que en Mecina,
desde nuestros años tiernos,
a vna vnion sacrificados,
ofrecidos a vn empleo.
Los dos nos criamos juntos
tan sin estudio el afecto,
la voluntad tan sin arte,
la passion tan sin asseo:
que si el descuido tal vez,
ò ya mudo, ò ya parlero
daua que hazer a los ojos;
era admitido tan presto,
que el leue amago del gusto
llegò a parecer precepto.
Crecimos en nuestro amor,
y con nosotros crecieron
aquellos sustos, que entonces
eran menos alagueños;

pues como el peligro es
quiē haze en qualquiera empeño
que se logra, la fortuna
del dichoso vencimiento;
y nuestros tiernos alagos
eran vitorias sin riesgo,
como faltaua el peligro
era menor el trofeo.
Crecimos, y mas amante
yo, quando tu mas modesto,
mas fino tu, quando yo
mas atenta; y en efecto
los dos mas afiançados
entre el amor, y el respeto;
tu partias las palabras,
yo tronça los acentos;
dudauas tu, yo temia,
tu callando, yo suffriendo,
y viendonos oprimidos
de aquel dulce impedimento,
como el calor en las almas
estaua señor dispuesto,
no cupo en el corto espacio
de los atrassados pechos;
y por respirar vn dia
se assomo a la boca el fuego.
Que te escuché, ya lo sabes,
y que fue prudente acuerdo
entre los dos preuenido,
que a mi padre diesses luego
noticia, en que se lograsse
nuestro deseado intento:
hizistelo, y la fortuna
propicia entonces al ruego
de nuestros dos coraçones
suauizó tanto los medios,
que mi padre te dio el si,
a tiempo Filipo, a tiempo
que en Sicilia conspirados
rebeldes atreuimientos,
empañaron de la paz
los perros limpios reflexos.
Faltò el sol de la lealtad,
y a sus luzes sucedieron
ossadas exalaciones
de atreuidos desafueros,
pues a la voz de vn esclauo
obediente, el vulgo fiero
mostrò, que para paralle
es solo el cuchillo freno.
Se desbocò tan aìrado
contra el piadoso sossiego,
que apellidando vengança
el rebelion descompuesto;
quanto enojo dio la ira
al exercicio sangriento
fue vso de su crueldad,
pues en pocas horas dieron
de las leales cabeças
tanto carmin sus azeros,
que el turbio raudal de sangre
fue roxo poluo del suelo.
Conuocaronse las plaças,
y dando obediencia a Enio,
le juraron su caudillo,
quizà porque quiso el cielo,
para castigar su culpa,
justificar su processo.
Solo Mecina en Sicilia,
de la lealtad claro espejo,
se libro deste contagio,
siempre obediente al gouierno
del Senado, y siempre ossados
sus hijos a heroicos hechos.
Tu te embarcaste a vencer
los mal defendidos leños,
que el valor de los tiranos
tiene mucho de rezelo.
Mas mi padre, y sus soldados
las plantas al campo dieron,
y a ssombros a Enio, que entõces
era su asilo Palermo:
dispusose a la defensa,
ero con tampoco aliento,

que murió de su delito,
aũ mas que de nuestro esfuerço.
Faltó Enio, y la ciudad
assustada, se entró luego,
que si le embota el temor
no tiene filo el azero.
Rendida Palermo, pues,
las demas plaças se dieron,
ò arrepentidas del daño,
ò sobornadas del miedo,
quietose el tumulto entonces,
y los leales hizieron,
temerosos de otro assalto,
que no sin razon temieron.
Gouernador a mi padre
de la ciudad, disponiendo,
que el valor de su persona,
y de su edad el respeto,
fuesse luz, que desterrasse
tanta niebla de rezelos.
En esta ocasion Filipo
coronado de trofeos,
llegaste a Mecina tu
del mar a lograr contento
los triunfos, que los traidores
en las vitorias te dieron,
y a gozar el blando alago
de mis cariños modestos.
Mas poco durò este bien,
harto es que no durò menos,
siendo bien, y siendo mio;
porque mi padre resuelto
a gouernar la ciudad,
fiando de ti el gouierno
de Mecina, me mandò
venir señora a Palermo.
Dexo el llanto, la fatiga,
el dolor, la pena dexo,
que en ti creo, y en mi hallo,
que si lo acuerdo pienso
que para estotras desdichas
me ha de faltar sentimiento.
Vn año avrà que gouierna
mi padre este traidor Pueblo,
sin que su airado rigor,
ò su clemencia ayan hecho,
ni con la piedad agrados,
ni con la ira escarmientos:
hasta que ya rebentando
aquel mineral soberuio
de cautelas mal nacidas,
hijas de bastardos pechos.
se entregò la voz al ayre
de vn nueuo traidor, de vn nueuo
perturbador de la paz,
en la traicion heredero
de aquel tan vil, q̃ aun su muerte
no supo seruir de exemplo;
pues imitando su accion
en su desagrauio Aurelio,
tal modo de tempestad
ha introducido en el Reyno,
que con setenta soldados,
que su caudillo le hizieron,
en la edad de pocos dias
tal exercito ha dispuesto
de fugitiuos esclauos,
y de libres mal contentos,
que la lealtad oprimida
otra vez a ser ha buelto
de la infame certidumbre,
auassallado pretesto.
Y no es el daño este solo,
sino que algunos, y entre ellos
Astolfo, vil sangre mia,
promptos al tirano feudo,
por libertar sus Estados
con este traidor han hecho
vna junta, ò compromisso,
adonde (ay de mi!) han resuelto,
para assegurarse mas
del Mecines ardimiento,
casarme a mi con Enrique,
y entre él, Astolfo, y Aurelio

aduocarse los Estados
de la Isla, resoluiendo
el destierro de mi padre,
y mi prision, con intento
de que oy se logre mi boda,
y mi muerte, que es lo mesmo.
Estos sustos, pena injusta!
son los que estoy padeciendo.
Este es el vltimo golpe
de la desdicha, el postrero
vale de mi triste vida,
pues en ti, y en mi la pierdo.
Mira, pues eres amante
si tiene mi mal remedio;
pues eres ossado, mira
lo que te promete el riesgo.
Pues eres noble, repara
en mis amantes estremos,
mientras que yo de mis ojos
en los raudales me anego.
Fil. Absorto Hypolita bella,
al ver la suerte importuna
de tu pena en mi fortuna,
y de mi mal en tu estrella,
tal estoy, que a mis acciones,
embaraçando los medios,
si discurro en los remedios,
me paro en las confusiones.
No has visto acaso vn Alcon,
que el pie, como con verguença,
dexa prender de vna trença,
ò aprisionar de vn boton;
que viendo en esse elemento
bolar de pajaros suma,
se inquieta baxel de pluma,
se enciende bridon de viento,
hasta que al laço duplica
las iras vanas que pierde,
y con el pico le muerde,
ò con la garra le pica:
pues a tu exemplo mi amor,
viendo esse llanto que exalas,
como le faltan las alas
no le aprouecha el valor:
que aunque igual es la porfia,
como son causas forçosas,
él va a romper sus esposas,
y yo a defender la mia.
Pero pues quiere la suerte
que te vea, no ha de ser
para boluerte a perder,
sin que antes llegue mi muerte:
y assi si resuelta estàs,
tu aliento en tu vida emplea.
Hyp. Esso mi suerte desea.
Fil. Que en fin te resolueràs
a huir de esta crueldad oy,
dando aliuio a mi cuidado?
Hyp. Esso Filipo has dudado
viendo del modo que estoy?
Fil. Pues si con fina lealtad
a tus temores obligo,
oy te he de lleuar conmigo,
y oy te he de dar libertad.
Hyp. Y dime trance penoso
si Astolfo sale a buscarme?
Fil. Puede hazer mas que matarme
yo moriré muy gustoso,
fuera de que haremos vana
la duda, que tu amor llora,
disfrazandote señora
en el trage de Aldeana.
Hyp. Pues no hā de ser mis temores
quien muestre tibieza aqui,
que te quiero mucho a ti,
y temo aquestos traidores.
Fil. Esso al acierto conuiene,
instantes no os dilateis.
Llega Esp. Pese a mi alma, q̄ hazeis
que vn mundo de gente viene.
Fil. Pues yo me voy ya, mi bien
mira que no has de tardar,
que voy desde aqui a esperar.
Hyp. Y yo a seguirte tambien.
Fil.

Fil. Dichoso con esso soy.

Hip. Por ti me libro, y por mi;
mas mi tio viene aqui,
a que aguardas? *Fi.* Ya me voy. *V.*

Al irse Espadin le detiene Fabio.

Fa. De quiẽ huyes? *Es.* De mi miedo.
Fa. Que le causa? *Esp.* Verle solo.
Fa Pues q̃ ha hecho? *Es.* Tẽpestad,
corrompiendose el Fabonio,
y el nauio de las bragas,
haziendole vn agua todo.

Fab. Este hombre es loco sin duda.

Es. Ya el quedarme aqui es forçoso;
pues llega Astolfo, y mi amo
royo el lazo, y lio el trompo,
aqui me aparto a esperar
ocasion de hazer lo propio.

Retirase, y sale Astolfo.

Ast. A pediros vengo albricias
de que està ya vuestro esposo
cerca de Palermo. *Hip.* Ay triste!

Ast. q̃ aunq̃ es verdad no lo ignoro,
que aueis de sentir sobrina
el casamiento, es forçoso;
esto ha sido conueniencia
Hipolita, y es notorio,
que mañana a vuestro padre
se le passarà el assombro,
si conoce los designios
a cuyo fin vamos todos.
O Aurelio, a tus crueldades
mi fee deue estos reboços,
fuerça es, fortuna, suframos
por el temor, el soborno. *Ap.*

Hip. Siendo Astolfo, como sois
de mi sangre, en mi honor propio
tan interesado, si,
claro està que era forçoso,
procurar como mas sabio
lo que estè mejor a todos;
(ha tirano!) pues Enrique,
tan cerca està, como os oygo
para poder recibirle
con fineza, y con decoro
a esse recreo del parque,
assi mis intentos logro. *Ap.*
Dissimulemos fortuna,
ir si os parece dispongo.

Ast. En quien es tan entendida
fuera errar dificultoso,
el cielo os guarde. *Ap y Vas.*

Hip. Y a vos os castigue riguroso.

Ast. Ya Fabio puedes partir,
que en Alcamo, ò sus contornos
allaràs a Aurelio, dale

Ruido de passos dentro.

las letras; mas q̃ alboroço
es aquel? *Sale Iulio.*

Iul. Señor, que Enrique
escusando a tu decoro;
que salgas a recibirle,
en Palermo ha entrado solo,
y llega a Palacio ya.

Ast. De mi descuido me corro.

Esp. Buena Hipolita la hiziera
si se descuydara vn poco.

Sale Enrique.

Ast. Enrique seais bien venido.

Enr. Seais bien hallado Astolfo.

Ast. Como venis? *Enr.* A la dicha
que en vuestro amor reconozco,
Fabio, a Hipolita diràs
como ha llegado su esposo,
y por si està en el jardin
auisa, para que todos
vamos por ella. *Vanse Fab. y Celio.*

Esp. Harto bien,
que son los otros muy bobos,
vayo a verlo. *Enr.* Mi venida
temo, que le cante e[illegible]jos;
como ignora nuestro intento.

Ast. Quanto importa a nuestros lo-
aunque Hipolita lo siente (gros,
nos disculpa lo forçoso,
pues quando mi hermano, y ella
conozcan que cauteloso,

para desmentir de Aurelio
la sospecha, temerosos
de su tirano poder,
nos finximos mas deuotos
hasta ocasion mas felize.
En ellos cessarà el odio,
y en nosotros la apariencia,
que oy nos recata dudosos.
Enr. Mucho se avrà assegurado
Aurelio con el enojo,
que contra Octauio finximos,
aunque no quisiera Astolfo,
que fuesse cautela en él
lo que tenemos por ocio;
que el que vna vez a la sombra
del delito saca el rostro,
ò no le buelue a cubrir,
ò le cubre con emboço.
Ast. Temeroso me han tenido
aquessos rezelos propios,
mas como sé que assistente
està en Alcamo, reporto
el temor, y le agasajo
con intento cauteloso.
Enr. Pues q̃ haze en Alcamo agora?
Ast. Es vn passo peligroso;
y aunque es fuerte, como Blanca
desde la muerte de Arnolfo
su padre, està sola en él
Aurelio, como en abono
de su disculpa, la assiste,
y yo su intencion apoyo.
Para cuyo efecto Enrique
oy le he despachado vn propio
que lleua para dos tercios
quatro pagas de socorro,
hasta que el tiempo disponga
la ocasion de nuestros logros.
Enr. No serà tarde, si el cielo
nos fauorece piadoso.
Esp. Que esté yo oyendo, y no sea
de prouecho lo que oygo,
siendo por inclinacion
tan grandissimo chismoso?
Enr. En fin fue engaño la muerte
de Blanca? *Ast.* Creyeron todos
su desgracia, mas se supo
que vn soldado valeroso
la sacò del mar, y aqueste,
segun oy, dizen otros,
que fue el Mecines Filipo.
Enr Grandes esperanças oigo
del valor de esse soldado.
Ast. Es hijo de vn hombre heroico
Enr. Holgarame conocerle.
Sale Fabio. Señor, de yelo soy todo.
Esp. Aora es quando a todos junto
se los lleuan mil demonios.
Fab Fuy pero Hypolita. *Ast.* Apena
Enr. Acaba;
terrible ahogo!
Fab. Agora dizen que vieron
essos jardineros todos,
a vn hombre, y a vna muger
salir. *Enr.* Hado riguroso!
Fab. Que por dudar si acertauan
no detuuieron medrosos,
con que a Hypolita buscando.
Enr. Que no parece? pues como
del bolcan en que me enciendo
vna centella no formo,
que al enemigo cobarde,
causador de mis oprobios,
dexé desecho en ceniça,
buelua desatado en poluo.
Ast. Enrique, el sentido pierdo,
no es este lance penoso
para arrojarte furioso,
si para vengarte cuerdo;
y assi templa el furor justo
de tu colera encendida,
que se atreuerà a tu vida
el que se atreuiò a tu gusto.
Yo aueriguar solicito

los quilates de la ofensa
para hazer la recompensa
a medida del delito.
Reporta tu los rigores
dissimulando los males,
que somos pocos leales,
respeto de los traidores.
A Aurelio le escriuiré
el sucesso deste empeño,
mas por si él ha sido el dueño
la intencion recataré,
pues atento he imaginado
en la violencia que ves,
que de sus parciales es
quien la traicion ha logrado.
Dōde està el propio? *Es.* Estrema
me ha venido la ocasion, (da
fue a no sé que preuencion
Siluio. *Astolf.* Quien?
Espad. Mi camarada,
y aqui me ha dexado a ser
su vicepropio. *Astolf* Pues luego
venid lleuareis vn pliego
a Aurelio, en vano es perder
de vengarte la esperança.
Enr. Iras mi fuego publique.
Ast. A boluer por vos Enrique.
Enr. Astolfo a nuestra vengança.

Vanse, y tocase vna marcha, y caxa, y clarin, y salen Aurelio con baston y Blanca de corto con espada.

Aur. No passemos de aqui.
Bl. Aduertencia ha sido
hasta que los soldados que han venido
todo esse campo corran oportuno,
por si se encuentra de Mecina alguno
que de Octauio nos diga amenaçado,
si es cierto que por Alcamo ha passado,
que aqui estamos los dos, que tirania!
dissimule el dolor la pena mia.
Parte Iulio. *Iul.* Siruiēdo te obedezco. *vase.*
Bl. Y de vos desseara si merezco
esta dicha, saber que causa ha auido,
para que con semblante diuertido,
sino con apariencias de enojado,
disgustado os mostreis, ay padre amado!
Aur. Mi furor el ardor de mi corage,
vna ofensa que juzgo en dos traidores,
el atreuido impulso de vn vltrage,
vna voz que despierta mi rigores;
pues como me ha faltado el vassallage
en Astolfo, y Enrique los furores,
preuengo Blanca, ya de mi castigo,
contra vno, y otro cauteloso amigo.
Bien sabes que cabeça me eligieron
de la faccion, que oy llora castigado

eſte Reyno infeliz quando me dieron
eſte baſton, que rige mi cuydado;
ſabes tambien, que mis hazañas fueron
por quien el nombre mereci de oſſado,
pues a mi voz que le anunciò la guerra,
vidas ſudò la fatigada tierra.
Yo ſolo, y mi valor, ſin que la ſuerte
tuuieſſe parte alguna en mis vitorias,
miniſtro de las iras de la muerte,
me fabriqué el teatro de mis glorias;
ſi el que viò tremolar mi braço fuerte,
pudiera ſer teſtigo en las hiſtorias,
en la inmortal oguera de mi alma,
ſe abraſaran las alas de otra fama.
Yo vencì, yo triunfé, yo fuy atreuido,
quien a la vida diò mas noble vida;
yo de la obſcura carcel del oluido
ſaqué la libertad eſclarecida;
yo ſolo, y de mi ſolo defendido,
que ſi Apolo me enoja, obſcurecida
ſe verà ſu deydad de mi deſvelo,
luz a luz, rayo a rayo, cielo a cielo.
Pues como Aſtolfo, como Enrique oſſados,
quando por mi piedad tienen las vidas,
quando gozan por mi ſus dos Eſtados,
de mi afan ſus cabeças defendidas;
viuen de las promeſſas oluidados?
quizà con preſumpciones mal nacidas,
ſin que haga mi valor en eſte empeño,
que el que amigo no quiere, me vea dueño.
Mueran, pues, ſus traydores penſamientos,
y el filo cortador de la cautela,
en ſu garganta corte los intentos,
que contra mi ſu ſinrazon congela;
mueran, ſino al poder de mis alientos,
a la propia paſsion que los deſvela,
porque ſea en mi aſtucia, y ſu mudança,
del color de la ofenſa la vengança.
Blan. Ap. El rigor deſſe aleue me ha obligado
a que finxa rigores mi cuydado:
Aurelio valeroſo,
con juſta cauſa viues receloſo;

por

por ti gozo este Estado, aunque era mio;
pues si repara atento mi alvedrio,
desde el dia ossado le venciste,
y a ser tuyo galante me le diste,
ò no es mio, ò arguyo,
que no puede ser mio, sin ser tuyo:
dispon dél, y de mi, manda a su gente,
soldados tengo yo, tu eres valiente,
que mi azero a tu lado
no siempre ha de tener cõtra rio el hado,
trocando en esta guerra
el peligro del mar al de la tierra. *ap.*
Ha memoria enemiga,
de que sirue acordarme la fatiga!
si infelize no acierto
a conocer la mano que me ha muerto;
quando me dio la vida,
quien me dexò a mil muertes reducida.

Ruido de espadas dentro.

Dẽt. Muera, sino se rinde a nuestras manos.
Fil. dent. Pocos sois ademas de ser villanos.
Bl. De que serà este estruendo?
Aur. El monte le produce a lo q̃ entiendo,
su confusion de espadas nos declara
algun sucesso del lugar te ampara;
yo le aueriguaré. *Bl.* Antes yo intento
saber deste alboroto el fundamento;
mas por el monte vna persona viene
huyendo, y otra senda el monte tiene,
yo por aquesta venceré su cumbre,
tu por essa la ver de pesadumbre,
escala, que con esso
vno, ù otro sabremos el sucesso. *vase.*
Aur. Pues yo por esta parte determino
repetir nueuas huellas al camino;
pero sino me engaño
ya por aqui se acerca, brio estraño!
vna muger, que creo
del monte adorno, de la selua asseo;
ya pisa el valle, el trage es de Aldeana,
y amor dize, que es ninfa de Diana.

Sale Hypolita de labradora.

Hyp. Quien vio rigor mas penoso!
ni estrella como la mia;
pues agora que venia
por el monte con mi esposo,
esto la suerte ha querido!

Aur. Hermosissima Aldeana,
de aqueste monte Diana,
que digais quien sois os pido? *ap.*

Hyp. Yo señor, quiē sera este hōbre!
no como dezis Diana,
soy vna pobre Aldeana,
que Isbella tiene por nombre,
y si algo os puede mouer,
que deis os pido fauor
a mi esposo, a quien señor
quieren dos hombres prender.

Aur. Templa Isbella tu pesar,
que si el monte en tiempo corto
diera vn hombre en cada aborto
sabre yo el monte abrasar;
porque si nueuo el poder,
que es braço de mi fortuna,
quien podrà en accion alguna
ofenderme? *Dēt. Bla.* Vna muger.

Aur. Que escucho voz? q̄ mi estrella
tu acento eclipsar aduierte,
que muger contra mi suerte
podrà conspirarse?

Dent. Fil. Isbella? *Hyp.* Yo? cōsidera.

Aur. Muger,
que eres mi presagio aqui,
si tengo mi muerte en ti,
ya no la quiero temer;
que el que padece vn tormento,
si otro le aflige despues,
del que es segundo no es
tan crecido el sentimiento.
Porque el cuerpo, si se aduierte,
tiene mas hecho al dolor;
pues yo Isbella, que en rigor
he muerto aora de verte,
si fueren mas tus despojos
no tendre mas sentimiento;
pues hecho tendré el tormento
a la muerte de tus ojos.

Hyp. Yo? ay de mi!

Aur. Mi amor pretende
ayudarte.

Sale Filipo con la espada desnuda.

Fil. Isbella, huyeron
los dos que me acometieron?
pero tu *Hyp.* Que te suspende?
yo que tu riesgo aduerti
vine a buscarte fauor,
a este soldado señor
que te le diesse pedi;
ibate ya a socorrer,
es de tu dicha testigo:
vienes libre, estoy contigo,
y ya no le he menester.

Sale Blanca empuñando la espada.

Bla. Vna muger os afrenta
cobardes, que con mi mano
yo castigaré el villano:
mas que es lo que el braço intēt.

Repara en Filipo.

no es el propio este que veo,
que en el cristal aquel dia
dio vida a la pena mia;
pues dio muerte a mi deseo?
no es aquel, cuyo fauor
me dio vida, y medio muerte?
como hōbre humilde se aduier

Aur. Que es lo q̄ intentas amor, *a*
esta muger, cruel passion!
fue quien del monte venia.

Bla. Y este hombre, triste porfia!
del estruendo la ocasion.

Aur. Quien eres di? ò que oportun
causa mouiò tu ossadia. *a*

Fil. Blanca es esta, a quien vn dia
del mar librò mi fortuna,
dissimular me conuiene,

que

que aquefte Aurelio ferà,
que aqui retirado eftà. *ap.*
Hyp. Mucho mal mi mal preuiene.
Fil. Yo feñor foy del partido
de Palermo, vn Aldeano,
cuya fangre de villano
me dio por nombre Leonido:
fi bien, aunque defte arte,
quando fe perdiò mi tierra,
aficionado a la guerra
fegui el eftruendo de Marte.
Vine aqui à facar a ver
vna prenda de cuidado,
y como ya la he facado
boluia con mi muger:
quando a prenderme falieron,
fin duda mal informados
no sé porque dos foldados,
y en fin no lo configuieron.

Sacan algunos foldados a Efpadin a empellones con las manos atadas.

Efp. No afsi los braços me tuerçan.
Iul. Llegue acabe, llegue prefto.
Efp. Aguardefe vfte, que aquefto
mas quiere maña que fuerça.
Iul. Efte foldado, feñora,
que del trage lo imagino,
hallé en el Real camino
de Palermo avrà vna hora,
tray vn pliego, y fu rezelo
me obliga a traerle aqui.
Aur. Cuyo es el pliego me di?
Efp. De fu dueeño. *Aur.* Mi defvelo
faber procura a quien và.

Sacale del pecho.

Por caftigar tu delito:
Efp. Lea vfted el fobreefcrito,
que con effo lo fabrà.
Aur. A mi dize. *Efp.* Peor es efto,
bufted es Aurelio? *Aur.* Yo.
Efp. No puede fer. *Aur.* Porque no?
Efp. Fuego de Chrifto, que gefto.
Aur. Afsi dize. *Efp.* O! aqui eftàs
a mal tiempo os encontré
a los dos. *Fil.* Dinos porque?
Efp. Prefto el fuceffo fabràs.

Lee Aurelio.

Au. Aũq̃ tenia defpachado el propio ha fido fuerça aduertiros, que fi paffaren vn hombre, y vna muger disfraçados àzia Mecina, los detengais porque importa al logro de nueftros defignios.

Fil. q̃ efcuche! *Hyp.* Suerte traidora!
Aua. Ya con lo que aqui fe vé
a efta muger detendré;
llegò el pliego en feliz hora.

Bueiue à leer.

Au. Enrique eftarà prefto en efla plaça a daros mas larga noticia defte fuceffo, y el que efta lleua os entregarà diez mil ducados en letras, q̃ os embiò para el focorro de vueftros foldados. Guardeos el cielo. *Aftolfo.*

Efp. Que lees feñor? *Aur.* Aquefto
es lo que la carta aduierte.
Fil. Dio fin a toda mi fuerte.
Hyp. Echò la fortuna el refto.
Efp. Diez mil, que te he de dar yo?
Aur. Ducados? *Efp.* Buelue a mirar.
Aur. Diez mil ducados! *Efp.* Pefar
del padre que me engendrò.
Aur. Pues que llegas admirarte?
Efp. Que tal difparate aprueben,
diez mil demonios me lleuen
fi traigo blanca que darte.
Aur. A que dés luego te obligo
las letras. *Ef.* Te engaña el pliego,
mal Nuncio me buelua luego
fi traigo letras con migo.
Fil. Sin juizio pienfo que viene,
irnos los dos intentemos,
feñor aqueftos eftremos

son de quien buen humor tiene,
yo fio, aunque es ya molesto,
que estén las librানças ciertas.
Esp. Hōbre, que mechas por puertas
ya no faltaua mas questo.
Fil. Y assi si me dais licencia.
Aur. No te puedes ir Leonido,
porque ya avràs entendido
desta carta la aduertencia.
Esp. Me huelgo. *Bl.* Ya echas de ver
que es muy bastante testigo
traer vna muger contigo,
fuerça en los dos ha de ser
quedar presos, mas confia *ap.*
Leonido de mi cuydado,
que no estés tan mal hallado
en la prision otro dia;
que aunque te muestro rigor,
y agora te trato assi,
sabré hazer mucho por ti,
no me despeñes amor. *ap.*
Fil. Señora, pues vn villano
puede ofender con excesso
en cosas de tanto peso
al decoro soberano?
Hyp. Contra vna persona tal,
daño en mi esposo se encierra,
quando es cultiuar la tierra
su bien seruido caudal?
Bl. Possible ha sido. *Hyp.* Ha cruel!
Bl. Causar la ofensa los dos,
y vos disculpaos a vos,
pues no estais mas libre que él.
Fil. Pues Isbella vna muger
quando ayan a los Estados
ofendido mis cuydados,
en que los pudo ofender? (lla!
Au. Si pudo. *Fil.* Ha enemiga estre-
Au. Y vos que en tal riesgo estais,
bolued por vos si acertais,
y no intercedais por ella.
Fil. No hablar por cosa tan justa
como mi esposa, es rigor;
y no os disguste señor,
lo que al cielo no disgusta.
Au. Vuestra porfia es en vano,
no se si me conoceis.
Fil. Ni vos tampoco sabeis
quien soy? *Au.* Quien sois?
vn villano.
Fil. Si, y pues assi me prouoco
vn villano, viue el cielo
de tan valiente desvelo.
Au. Como atreuido, estàs loco?
En medio Hypolita y Blanca.
Bl. a Au. Detēte. *Hy. a Fi.* q̄ hazes por
Esp. Para todos han venido (mi
letras. *Au.* Barbaro atreuido,
que es lo que intentauas, di?
Bl. Aduierte, que aqueste ha sido
vn despeño de su amor,
y que harà por ti señor
quanto gustares Leonido.
Au. Loco, como de esse modo
hablas, no sabes que soy
(de mi admirando me estoy)
de quien tiembla el mūdo entero;
agradece el perdonarte
a Blanca, que te ha librado.
Pero porque mi cuydado
logre el desagrauio en parte,
pues la locura que has hecho
fue por defender a Isbella;
por el mismo caso en ella
tengo de abrasarte el pecho.
Y pues toda nuestra gente
corre el campo diuertida,
en ofensa de tu vida
tengo de ser solamente:
quien la lleue a la prision
q̄ Blanca disponga: *Fi.* Ha cielos
Au. Porque te abrasen los zelos,
y te mate la passion
ven conmigo.

Bl. Aqui es forçoso, *ap.*
por mi amor, y mi temor
consentir deste traidor
el intento riguroso.
Fil. Ay infeliz! que mi estrella
quiera atormentarme ansi!
Esp. Como no se venga en ti
él se và a vengar en ella.
Fil. Ha tirano! *Hyp.* Infeliz suerte!
desdichada es la que sigo!
Ial. Suelta la espada. *quitansela.*
Fil. Ha enemigo!
dame ya, dame la muerte,
ensangrienta tu rigor,
si es el hado mi homicida.
Au. Ea, quitadle la vida.
Bl. Esperad; antes señor,
repara, que si el que ves
es el que Astolfo ha aduertido,
prenderle forçoso ha sido,
y matarle rigor es,
y assi a la prision, porque ella,
y él digan lo sucedido,
yo haré lleuar a Leonido,
hazed vos lleuar a Isbella.
Au. Pues lleuadle, que es en vano
defenderle, ni ampararle,
preso podré castigarle.
Soldados. Vaya pues, vaya el villano.
Fil. Apenas que deste modo
me traigais a padecer!
Bl. a Fil. No temas, que mi poder
te defenderà de todo.
Hyp. Ha injusta suerte! porque
me has sido tan encontrada?
Au. a Hyp. No tẽgais miedo de nada,
que yo te defenderé. *Bl.* Ven.
Esp. No sabes obligalla,
ni te quieres entender.
Fil. Con Blanca, que puedo hazer?
Esp. Que linda flema gastalla.
Au. Lleuad a essotro. *Esp.* Es excesso
Iu. Que leyes ay que lo veden?
Esp. Ser Hijodealgo, y no pueden
lleuarme por deudas preso.

Por vna puerta Hypolita con Aurelio, y por otra Blanca con Filipo violentandolos.

Fil Esposa? *Hyp.* Dueño querido?
Bl. Vé tu por allà con ella.
Fil. Dexame hablar con Isbella.
Hyp. Dexame ver a Leonido.
Bl. Detenla. *Au.* Haz por estorualle.
Fil. Ten valor. *Hyp.* Tuya he de ser.
Bl. No la has de boluer a ver.
Au. No has de boluer a mirarla.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Blanca, y Aurelio por diferentes puertas.

Aur. Cielos, en cuya harmonia
allà exemplar es mi mal.
Bl. Fuentes, en cuyo cristal
se retrata mi porfia.
Aur. Si la eterna pena mia.
Bl. Si mi continuo rigor.
Aur. Os imita. *Bl.* Si mi ardor
se rige de vuestro intento.
Aur. Cesse vuestro mouimiento.
Bl. No mormureis mi dolor. *vanse.*
Aur. Blanca? *Bl.* Aurelio?
Aur. Tu suspensa?
tu inquieto el sẽblante hermoso?
que cuydado afectuoso
a tu quietud hizo ofensa?
Bl. Antes Aurelio he callado
porque saber solicito
el tuyo, que es sobreescrito,
el semblante del cuydado. *ap.*
Ay de mi! aunque mas deseo,
dissimular es en vano,
que sentimiento, ha tirano!
es de tu gusto trofeo.
Aur. Si Blanca, bien dizes, bien,
mi mal tu discurso aduierte,
que

que ayer triunfé de la suerte,
y oy me ha rendido vn desden:
mio ayer era, oy ageno,
me conoce mi ventura
esclauo de vna hermosura,
en cuya esclauitud peno;
pues aunque gozo en Isbella
la libertad que perdi,
ser suyo es forçoso en mi,
pero no posible en ella.
Abrasado en su rigor
padezco amantes desvelos;
pues mira que harà con zelos,
quien muere solo de amor?
y assi cruel, y ofendido
para mejorar mi suerte,
lograr intento la muerte
de Leonido. *Bl.* De Leonido?
Aur. Si Blanca, que te alborota?
Leonido muera. *Bl.* Ay de mi!
Aur. Muera Leonido, que ansi
alibio en mi mal se nota,
porque viendose sin él
temerosa, ò afligida,
dexara a mi amor rendida
de ser conmigo cruel.
Bl. Que otro medio avrà mejor,
y menos cruel rezelo.
Aur. Su piedad, y su desvelo *ap.*
tienen vislumbres de amor.
Qual es? *Bl* Dezir que ha venido,
alguna orden severa
para que Leonido muera,
porque al Estado ha ofendido;
y que yo, como se aduierte,
reconociendole ingrato,
y obedeciendo el mandato
le hize en la carcel dar muerte.
Con que si Isbella en Leonido
cree de la muerte el rigor,
es lo propio, y el amor
desvanecerà en oluido;
y para esta preuencion
si le agrada a tu cuydado,
con gusto tuyo he pensado
renouarle la prision;
porque yo llego a entender
de lo que Astolfo escriuiò,
que el preso que te encargò
Leonido, deue de ser.
Aur. Bien me parece el intento,
que oy Enrique ha de llegar,
y con él podrà lleuar
la ficcion mas fundamento;
y oy de mi quexa ofendida
descansaràn los cuidados,
pues oy tambien mis soldados
han de quitarle la vida:
como sea mia Isbella,
cesse en Leonido la muerte.
Bl. O amor, mejora la suerte
de mi rigurosa estrella!
Sacan a Espadin atadas las manos.
Espad. Tenga, que si me atropella
haré la cuerda pedaços.
Iul. Como ha de romper los laços?
Esp. Yo tengo mano con ella.
Iul Mil años no ve que puedo
tenerle assi si me agrada?
Esp. De esso no se me da nada,
que ya yo he atado mi dedo.
Aur. Si esso en fin logra tu fee
es resolucion gallarda.
Bl. Lleue a Leonido vna guarda
a palacio. *Esp.* Yo lo haré.
Bl No le tengas Iulio assi,
supuesto que parecieron
las letras. *Esp.* Letras que fueron
descomunion para mi.
Bl. Ya me es forçoso ocuparte
pues nuestro bando ha seguido
en ser guarda de Leonido,
mientras se ofrece quedarte.
Esp. Obedecerte he jurado;

y pa-

y para que estés segura
seré guarda, cerradura,
llaue, pestillo y candado.

Bl. Con este intento procuro *ap.*
assegurar a Leonido,
que en este rigor fingido
vida, y amor asseguro;
pues yo a preuenir a Isbella
iré con esta intencion.

Vase Blanca, y Iulio.

Aur. No pierdas tu la ocasion,
que yo sabré gozar della;
mas para que son temores,
ni cautelas dios tirano,
si està mi dicha en mi mano.
porque aguardo tus fauores?
Con vn engaño procuro
obligar a esta muger
para verla en mi poder,
y assi el acierto asseguro,
oye Espadin mi desvelo.

Espad. Que tu esclauo soy aduierte
de mi vienes a valerte?
mas que no me vale vn pelo; *ap.*
que mandas?

Aur. Y a Blanca viste
como a Leonido prendiò,
y a Isbella, gustando yo
por la carta que truxiste?
Yo pues presumo, porque ella
le tiene a Leonido amor,
ò por natural rigor,
que intenta matar a Isbella: *ap.*
assi và el engaño bien;
y pues yo la causa he dado
a su prision, he pensado
librarla della tambien.
Y aunque admirar te preuiene
en mi vna piedad tan nueua
por vna minada cueua,
que aqueste palacio tiene;
cuya salida executa,
tan obscura, y tan estraña,
que respira a la montaña
por la boca de vna gruta,
sacarla he determinado,
para cuyo intento quiero
que vayas tu allà primero,
y le digas mi cuydado,
y el riesgo en que està, que digo,
que yo librarla preuine;
y assi que huir determine
aquesta noche conmigo.

Esp. Este, quando tal infiere,
mucho me ha de dar por ello,
diré que si, y al hazello
serà lo que Dios quisiere;
señor siempre hazer me humillo
lo que tu gusto me ordena,
aora sale vna cadena,
ò se descarna vn bolsillo.

Aur. Por donde aduertirte llego
a dezir mi intento, vé.

Esp. Digo, que al instante iré.

Aur. Yo premiaré tu amor luego.

Vase Aurelio.

Esp. Puesta en el puño vna espada,
cosa que a qualquiera admira,
mata del golpe que tira,
y el puño en si no haze nada;
assi al liberal garduño
compararle solicito,
que del golpe harà infinito,
pero luego es como el puño.
Yo, que tomé mal consejo,
viendome preso, y assi
rebelado me boluì
por defuera del pellejo:
Mas vé aqui que si irme intento,
y allà este sucesso entienden,
que por rebelde me prenden,
y me ponen a tormento.
Y vé aqui, que en poco rato
desnudo, y en tal fatiga,

que me aprietan la barriga,
y que ella toca a rebato,
donde aunque yo muy constante
quiera ser, mi mal se aduierte;
pues quien ha de auer tan fuerte,
que oyendo tocar no cante?
Con que viendo al Iuez mohino
tiemblo, y por verme temblar
me sacan a calentar
cauallero en vn pollino.
Vé aqui al lugar que es costũbre
llego, y el verdugo fiero
tira de mi, y yo no quiero
llegar a él, ni por lumbre:
pero él aunque mas le temo,
no se compadece estraño;
y yo viendole en mi daño
estoy con él que me quemo:
y haziendose al cabo rajas
el sayon de mi enemigo,
dize acabando conmigo,
que no esté alli a humo de pajas.
Y ve aqui quando este enfado
no le suceda a mi mal,
que me ahorcan, con lo qual
es lo mismo assi, que assado.
Mas para que deste modo
me afflige esta pena graue,
si hasta agora no se sabe,
passe mi temor por todo?

Sale vn guarda con Filipo.

Guard. Señora guarda nobicia
aqui le entrego este preso,
lleuele bustè a palacio,
que este orden de Blanca tengo.

Vase el guarda.

Fil. Tu guarda mia, Espadin?
Esp. Si señor, muy bueno es esso.
Fil. Luego no intentas librarme?
Esp. Como, que dizes cohecho?

Salen Iulio, y Enrico, y otros tres acuchillando a Enrique, tiran vn pistoletaço en el tablado, que no da lumbre.

Enr. Traidores, que pretendeis?
Iul El pedernal no dio fuego.
Fil. Que miro? a vno solo ofenden
quatro cobardes azeros?
Esp. Que es q̃ miro, él se me escapa
resistencia.

Agarrando a Filipo, Filipo quita la espada a Espadin, y se pone al lado de Enrique, agarra Espadin a Iulio.

Iul Dalde la muerte, pues veis
lo que importa a nuestro intẽto

Filipo metiendoles a cuchilladas.

Fil. Villanos no será facil
lograr la intencion tan presto.
Esp. Tenganse aqui a la justicia,
tenganse al Rey. *Iu.* Ya me tẽgo
Esp. Dese a prisiõ. *Iu.* Porque causa
Esp. Porque se me ha ido vn preso.
Iu. Pues soy yo?
Espad. No, pero le agarro
en tanto que el mio encuentro.
Iu. Pues que intẽta? *Esp.* En cortesia
que dé la espada. *Iu.* No quiero.
Esp. Pues ayudeme a coger
al que huyò. *Iu.* Tampoco esso
Esp. Pues vayase vsté con Dios.
Iu. Quien conmigo metiò al necio
Esp. Pues dexeme vste ir a mi.
Iul. O que lindo majadero.

Vanse, y salen Filipo, y Enrique.

Fil. Mi nombre es señor Leonido;
y aunque aqui soy forastero,
dezime os ruego quien sois,
y la ocasion deste empeño.
Enr. Tan obligado os estoy,
que llamarme amigo vuestro
tendré, ha fortuna! Leonido,
y pues ya la vida os deuo,
para pagaros en parte
esta deuda, que confiesso,
os diré quien soy, por ver

si

si como en el valor vuestro
obligò a piedad mi vida,
obliga a valor mi intento;
pues quien defiende vn peligro,
tambien guardarà vn secreto;
mi nombre es Enrico. *Fili*. Basta,
que de vos noticias tengo;
vamos al caso. *Enr*. Escuchadme.
Ya sabreis quien es Aurelio?
Fil. Si señor. *Enr*. Y conoceis
a Hipolita? *Fil*. Aunque grossero
villano, sé que se huyò
de Palacio, que el sucesso
ya es tan publico en Sicilia,
que aun nosotros le sabemos.
Enr. Y conoceis a Filipo?
Fil. Si señor, como a mi mesmo.
Enr. Pues essos dos enemigos
son oy de los que me ofendo;
Filipo es el que me mata,
quien mandò matarme Aurelio.
Y aunq̃ este es quiẽ me ha ofendido
el otro es el que me ha muerto;
contra este ya espero aliuio,
contra aquel busco remedio.
Vos, ya que de vos me valgo
deueis ayudar mi intento;
ya ayudandome a buscarle,
ya su muerte preuiniendo.
Y ya amparando mi causa,
para que yo al lado vuestro
halle este horror de mis dichas,
esta causa de mis zelos.
Pues para lograr su muerte
solo, y disfraçado vengo,
que quitandole la vida,
toda la mia os ofrezco.
Quien viò acaso de la suerte *Ap*.
mas estraño, ni mas nueuo,
pues el que viene a matarme
se ampara de mi primero!
Admirado estoy de oiros,
mas pues le ha empeñado el pecho
en ayudaros Enrique,
a poneros me resueluo
con Filipo *Enr*. Que dezis
Leonido? *Fi*. Aquesto os prometo

Salen Espadin, y el guarda.

Guar. No dizes que se te fue?
Esp. Estarà ya en otro Reyno.
Gu. Pues mira a Leonido. *Es*. Fuesse,
pero deue de auer buelto.
Gu. Dexame llegar a mi,
que Blanca espera os aduierto,
Leonido. *Fil*. Voy a seruirla.
Enr. Y quando aueis de hazer cierto
lo que me aueis ofrecido?
Fil. Yo os lo cumpliré muy presto,
dexad que atienda en Palacio
vna pretension que tengo,
y vedme despues, que entonces
señalarémos el tiempo.

Vanse Filipo, el Guarda, y Espadin, y sale Hipolita a vna rexa de dos que ha de auer en el tablado.

Enr. Dicha es hallar vn amigo
donde dos contrarios tengo,
assi a Filipo encontrara
para dar fin a mis zelos.
Hip. Este hombre nombrò a Filipo,
y viendome qual me veo,
si es soldado de mi padre,
mis desdichados sucessos,
haré que sepa por él,
y si es acaso del pueblo,
tambien sabré si es verdad,
que Blanca a Filipo ha muerto;
a soldado, a gentil hombre.
Enr. Alli vna muger sospecho
que me llama, que mandais?
pero locos pensamientos,
no es este el pesar que lloro?
no es Hipolita a quien veo?
Hip. Conoceis vos a Filipo?

Enr. Ay de mi! no, pero pienso
para lograr la vengança
examinar el objeto.
Hyp No os entiendo por mi vida.
Enr. Yo si, tirana te entiendo,
y oy verà el justo castigo
tu villano atreuimiento,
que esse traidor de Filipo
despojo ya de mi fuego;
ni serà mas dueño tuyo,
ni lograràs tus deseos,
pues ya està muerto en mis iras
el que a mi el gusto me ha muerto.
Hy. q̃ escucho! hõbre estais sin juizio?
tu engaño te tiene ciego,
y como a tal no te escucho,
ò como a loco te dexo. *quitase.*
Enr. Loco estoy, pues esto sufro,
entraré al vltimo centro
de aqueste palacio. *Sale Ast.* Enriq̃
amigo, tu descompuesto?
Enr. Si Astolfo, yo sin sentido,
yo en viuas llamas ardiendo.
Ast. q̃ lo causa? *Enr.* Hallar la aleue,
que estoruò nuestros intentos,
y auer Aurelio mandado
que me dén muerte primero.
Ast. Viste a Hypolita? *En.* Essas rejas
de mi mal testigos fueron.
Ast. Serà Enrique, que a Filipo,
y Hypolita oculta Aurelio,
y aqui a los dos aprisiona,
hasta que ossado en efecto
reduzga toda su gente,
y haziendo el vltimo esfuerço
logre su intencion tirana,
anticipando su intento
al nuestro con mas fortuna;
y assi entrar no intentes dentro,
que ay gran peligro, boluamos,
y juntando en breue tiempo
nuestros soldados, podràs
defenderte, y ofenderlos;
porque oy he tenido auiso
de que va Octauio resuelto
baxa talando la tierra,
en abono de la patria,
nuestras lealtades creyendo,
contra este monstruo sangriẽt
cuya nueua disfraçada
te vengo à traer yo mesmo.
Enr. Astolfo, aunque estoy zeloso
en algo aprnebo el consejo,
bolued aduertido vos,
y los esquadrones nuestros
juntad, que yo tengo aqui
quien fauorezca mi intento:
y la vista desta ingrata
recatado, y encubierto
me quedaré, hasta que en vos
buelua el aliuio que espero.
Ast. Pues Enrique yo me parto.
Enr. Ya amigo veis como quedo.
Ast. La seña serà vn clarin.
Enr. Prõpto aguardaré sus ecos. *v.*
Ast. Al viento exceder presumo.
Enr. Y yo cauteloso pienso
ser Argos de mi enemiga,
hasta que quieran los cielos
que dé la muerte a Filipo,
y que en ofensa de Aurelio
dé libertad a la patria,
y goze a Hypolita luego.
Vase, y sale Espadin.
Esp. En fin no ay si vno està aduch
oficio como el que toco,
que vn guarda gasta muy poco,
y mas si dà en no ver mucho.
Sale Blanca, y Filipo.
Bl. ap. Para entablar mi fortuna
mas felizmente, creyò
Isbella muerto a Leonido;
ayude amor mi intencion.
Fil. Al orden de vuestro gusto

vn preso, aunque sin razon,
viene no a que le dés vida,
a pedir si por fauor
la muerte, pues de derecho
la deueis en mi opinion;
que si vistas las deidades
dais vida, por ser quien sois,
y aqueste viuir en mi,
segun es ya mi passion,
es muerte para el deseo,
y vida para el dolor.
Matarme deueis señora,
y serà aqueste rigor;
perdonadme para mi,
y dar vida para vos.
Bl. Aunque cumplirte este gusto
deuieran mis iras oy
dar a la vida mas vida,
de ti el alma lo aprendiò.
Leonido hablemos mas claro,
porque niegas a mi amor?
ya lo dixe, salga al labio
lo que siente el coraçon;
que si està hablando la pena,
como ha de callar la voz?
Que fuiste tu el que aquel dia,
dando a tus hechos blason,
y muerte a mis pensamientos,
pues tan mal pagadas son,
del peligro me sacaste?
quando ilustre vencedor
de mi gente, y de mi vida
logramos en vna accion
tu la vitoria, y el logro,
la injuria y la muerte yo.
Si es disfraz aqueste trage
refiereme la ocasion,
dimela a mi, que yo juro
no estoruarla, por quien soy.
Fil. Si lo que siempre te digo
piensas que finge mi voz.
Bl. Si, porque para engañarme
la tienes por digression.
Fil. Yo no tengo que dezirte,
mas pues tales muestras doy
que soy vn pobre villano.
Bl. Que en efecto a mi passion
callar reSueluеs quien eres?
Fil. Quiē soy digo. *Bl.* Pues traidor,
huelgome que a la vengança
mi pecho se anticipò;
y antes que me ofendas tu,
te he dado el castigo yo.
Fi. Como? *Bl.* Como ya has perdido
el dueño de tu aficion;
pues a Isbella, ya *Fil.* Prosigue.
Bl. No la verà mas tu amor. *vase.*
Fil. Que es lo que Blanca refiere!
que es lo que oyò mi pesar!
puede Hypolita oluidar
a quien tan fino la quiere?
Esp. Señor, repara aduertido,
y mira lo que has de hazer,
pues he llegado a entender
lo que Blanca ha referido;
y es sin duda lo que passa,
que ella por darte pesar
quiere a Hypolita matar,
porque de zelos se abrasa;
pues conociendo infelize
su pretension en tu pecho,
ù lo ha de hazer, ù lo ha hecho,
segun lo que Aurelio dize.
Fil. Calla, ay de mi! que refieres?
ha ingrata, enemiga mia,
basilisco, fiera, arpia,
que para matarme quieres,
acaba ya de matarme,
pues sin duda ha sido cierta
tu crueldad, que solo muerta
pudo Hypolita oluidarme,
quando entre llamas me anego,
prestenme cristal los rios,
que yo de los ojos mios

no

no podré dar sino fuego.
Sin vida mi bien tal toco,
y yo viuo, mas no es cierto, (to;
muerto estoy, pues no estoy muer
loco estoy, pues no estoy loco.

Esp. Mal aya amen quien assi
con ella vsò de rigor.

Fil. Ha cruel Aurelio, ha traydor,
ya te has vengado en mi.

Esp. Solo por esse me holgado,
porque me quiso lleuar
esta noche a mi pesar,
sin darme nada el cuytado
a hablar a Hipolita, y muerta
agora la encontrarà.

Fil. Pues puedese entrar allà
sin que sea por la puerta?

Esp. Ai ay vna mina entiendo,
que del monte a la prision
passa. *Fil.* Que dizes?

Esp. Chiton,
que encaminarte pretendo.

Filip. Pues quando mi afan se vé,
consiente, amigo, que agora
vea su mal quien le llora?

Esp. Sigueme señor, aunque
por vna muerta no es justo
cansarte, ni hazer tal cosa,
que aunque sea muy hermosa,
nunca ay muerta que dé gusto.

Vanse, y sale Hipolita con vna bugia, que ponarà sobre vn bufete.

Hip. Tiempos que mi pena veis,
dias que mi afan notais,
si mis desdichas sabeis,
los vnos como passais,
los otros como correis?
Y si es mi tormento tal,
que a permitirles el Cielo
saber conocer mi mal,
huyera de verle el yelo,
parara a oirle el cristal.

Como tampoco ha mouido
el sentir endurecido
de vuestra fiereza rara,
lo que aun despeñado para,
lo que despierta aun dormido?
Como es esto coraçon,
viendo que es Filipo muerto
no os acaba la passion?
mas no, que segun aduierto,
es mas la demonstracion;
porque si es cosa sabida,
que al tiempo que vn cuerpo mue
pierde el amor con la vida,
y ya en efeto no quiere
mi amor, que es tan sin medida,
quando llega a conocer,
que ha de venirse a perder,
aunque aborrece el viuir,
quiere dexar de morir
por no dexar de querer.
Mas ay de mi! como intento
siendo tan vno los dos,
que viua mi sufrimiento,
y que estando muerto vos
no me acabe a mi el tormento!

Ha de auer vn escotillon.

Fil. No hagas Espadin ruido,
y no te apartes de aqui.

Por donde dize Filipo han de salir.

Hip. Sino me engaña el sentido
la voz de Filipo oì,
ò el temor me la ha fingido.

Vase abriendo el escotillon, y và saliendo Filipo las espaldas a Hipolita.

La tierra se abre, que horror!
y al temeroso portento
se ha retirado el valor,
yelo se ha buelto el aliento,
ampareme el Dios de amor.

Cae sobre vnas almohadas que ha de a[uer] desmayada.

Sale Fil. Dichosa fuera mi vida

a auerlo sido mi estrella,
pues me dà entrada tan facil
a tan temerosa empressa,
que mudo silencio es todo
el ayre se mueue apenas,
jurandose prisionero
de la calma en la cadena,
alli encima de vn bufete
se mira arder vna vela,
y alli sobre aquel estrado
confusamente se dexa
ver vn vulto, que postrado
en moble yaze en la tierra:
Males no llegueis tan juntos,
penas venid menos ciertas,
sentimientos mas de espacio,
desdichas, no tan apriessa;
aqui de las ansias mias,
aqui de todas mis penas,
que aqui està muerta mi vida,
y mi vida aun no està muerta.
O malograda hermosura!
ay bien mio, quien pudiera,
sino boluerte tu vida,
darte para que viuieras
la mia, aunque desdichada,
que contigo no lo fuera.
Donde està el Sol de tus ojos?
què se hizo tu belleza?
como estàs muerta, y yo viuo?
mal aya la ingrata Hiena,
que muerte tan rigurosa
diò a las esperanças nuestras.
Cielos, tierra, vientos, mares,
Astros, Luna, Sol, Estrellas,
ninfas, fuentes, prados, rios,
hombres, aues, pezes, fieras, (da,
llorad la muerte de mi amada prē
y sepultad mi coraçon con ella.
Hip. Filipo, que es lo que quieres?
que pretendes si mi amor.
Fil. Valgame el cielo, que horror!
Hip. Que assombros! si de mi infieres
descuido, dexame, pues.
Fil. Señora sin alma estoy,
ya te dexo, y ya me voy,
y quando mi pena vés
no me culpes, ni zeloso
presumas que llego aqui.
Hip. Pues que quieres? ay de mi!
Fil. Sossiega en dulce reposo,
que nada, nada te quiero.
Hip. Para hablarte, esposo mio,
me ha desamparado el brio,
Laura, Flora. *Fil.* Dicha cierta
de mi restaurado amor,
que aquesto es tener temor?
no como pensé estar muerto.
Hip. Sombra. *Fil.* Que te assusta, di,
con tan estraño motiuo?
si viues, y yo estoy viuo,
porque te apartas de mi?
Hip. Viuo estàs? luego ha mentido
quien me dixo que eras muerto?
Fil. A hablarte, mi bien, no acierto,
porque tu muerte he creido.
Hip. O yo sin duda estoy muerta,
ò no pudo el ciego Dios
darnos la vida a los dos.
Fil. Pues porque?
Hip. La causa es cierta:
Oy nos quisimos, señor,
con voluntad tan vnida,
que huuo en los dos vna vida.
Llegò despues vn rigor,
y diuidiò nuestro amor,
no ay mas de vna vida aqui,
ò en mi sea, ò sea en ti,
luego cierto viene a ser,
que ò tu no la has de tener,
ò me ha de faltar a mi.
Fil. Quando al contrario se aduierte,
y nos diuide vn deseo,
para viuir los dos, creo

que avrà sido desta suerte
mi pena, señora, triste,
assi que tu riesgo viò,
toda al alma te passò,
con que en mi pecho viuiste,
tu que mi muerte entendiste,
por euitar el rigor,
passaste a ti mi dolor,
con que viuimos assi,
en mi tu, mi vida en ti,
y entrambos en nuestro amor.
Hip. Que el dolor se aya engañado?
Ruido dentro.
Mas ay mi bien, que sospecho
que mucho mal nos han hecho
la vozes que auemos dado.
La guarda es, que hemos de hazer
en peligro semejante?
Fil. Que presto encuentra vn amãte
quien le malogre vn placer.
Mas si la dicha contigo
ven señora, que a mi lado,
por la parte que yo he entrado
podràs librarte conmigo,
que en esta desgracia cierta
salida al monte nos dà.
Llaman a la puerta de la prision, y al abrir Filipo la de la gruta, sale Espadin, y cierra tras si.
Hip. Pues que aguardamos, si ya
estàn llamando a la puerta.
Estraña pena! *Esp.* Señor?
Fil. Adonde vienes assi?
que ha auido? *Esp.* Vengo sin mi.
Fil. Pues q̃ trais? *Esp.* Mucho temor.
Fil. Di que ha sido? *Esp.* Ya no puedo
esto tenemos acà,
aqui està señora esta.
Fil. Acaba, no tengas miedo.
Esp. Ya sabes que me ha mandado
q̃ hable a Isbella, Aurelio. *Fi.* Si.
Esp. Tambien sabes que por mi
la entraste a dar su recado.
Fil. Prosigue. *Esp.* Cierta es tu muerte
Fil. Que dizes? *Esp.* Que ya con esto
echò la fortuna el resto.
Fil. Necio no puedo entenderte.
Esp No es mas señor, que hasta aqui
auer Aurelio venido,
y aun juzgo que me ha sentido,
y que se viene tras mi.
Fil. Darele muerte al traidor.
Hip. Pues que remedio ha de ser,
que si aqui te llega a ver,
hazes mi riesgo mayor.
Fil. Queda ya desdicha alguna?
La guarda dentro. Guar. Isbella.
Esp. Dale. *Hip.* Pues quien
a Aurelio truxo tambien
por donde a ti? *Fil.* La fortuna,
que sin ocasion airada
nuestras dichas atropella.
Guar. Isbella. *Esp.* Ya escampa.
Guar. Isbella.
Aurelio llamando a la puerta del escotillon.
Aur. Ha de la prisiõ. *Esp.* No es nada
Hip. Quando nos vemos señor
en riesgo tan apretado?
elija nuestro cuydado
de dos daños el menor.
Aurelio no llegue a verte,
y veate vn guarda aqui,
que arriesgo tu vida alli,
y aqui no puedo perderte.
Y pues aquesta rezelo
que es la salida mejor,
voy a abrir. *Esp.* Tenla señor.
Abre la puerta de la prision, y sale Blanca, y el guarda.
Blan. Que miro?
Hip. Valgame el cielo!
Espad. Bueno va.
Fil. Nada se acierta.

que en vn abrasado incendio
todos mis sentidos viuen;
pues si me miro àzia el pecho,
fuego miro, fuego toco,
y en vn bolcan descompuesto,
fuego gusta mi desdicha,
fuego siente mi tormento,
pues quando me quemo en él,
quando en el alma le veo,
quando en el pecho le toco,
quando tan en mi le siento,
quando tan en él me abraso,
que mucho que escuche fuego,
vn edna soy, q̃ de mi ardor me en-
que me abraso pesares. (ciẽdo,

Dentro fuego, fuego.

Hip. Ya no es ficcion, ya es verdad,
que miro, valgame el cielo!
sin saber por donde vine
me guiò mi desacierto,
al mismo lugar adonde
fue mi peligro primero.
Todo el palacio de blanca
en humo, y poluo resuelto,
si como piras se enciende,
yaze como monumento.
Que vna desdicha me alumbre
de lo que vn engaño ha hecho?
mas quando ha faltado luz
para ver vn desacierto?
Sacrificio de la ira
es cada tostado leño,
que al aras del oluido
le consagra el escarmiento;
y a la dorada techumbre,
que siruiò de adorno bello,
es pisada de las llamas,
tragica alfombra del fuego.
Nada en su ser se defiende
del fiero bolcan soberuio,
pues la piramide firme
es mouedizo cimiento.
Crece el humo, y del assalto,
entre el horror, y el estruendo,
aun con estar tan obscura
se vé de la noche el ceño.
Ay Filipo! en que peligros
te vén mis desdichas puesto,
que es mi prision la primera,
de quien ha triunfado el riesgo,
tu te abrasas, y yo viuo,
tu mueres, y yo lo veo,
sin mi mueres, esso no,
aqui de todo el esfuerço
de mi fineça, aqui dexo,
de todo mi amante aliento,
no mueras sin mi Filipo. *Entrase*

Hip. Aguarda querido dueño,
llama en tus voracidades
me recibe. *Dentro fuego, fuego.*

Sale En. Conducido de mi amor
entré en el palacio ciego,
mas ya impedido del fuego
se embaraça mi valor:
vi a Leonido, y pude oirle,
que iba buscando vna dama;
y aunque el dexarle me infama
no fue possible seguirle,
pues por la parte que entraua,
segun la llama crecia
parece que se encendia
lo que la gente apagaua.

Dent. Rompeð essas tapias luego,
pues Bi[illegible] esta en riesgo tal,
que hasta el quarto principal
[illegible] ha corrido el fuego.

Dentro ruido.

Ya vn paredon ha cerrado
de la calle la salida.

Hipolita a vna de dos rexas, que ha de auer en el tablado.

Hip. Ay de mi, que harà mi vida
en riesgo tan apretado,
[illegible] al querer intentar

lo que prometiò mi amor
la violencia del rigor
no me lo dexa lograr.

Enr. Tapiado todo se aduierte.

Blanca a la otra reja.

Bl. No ay quien me socorra atento,
soldado de cuyo aliento
pende mi vida ò mi muerte,
Blanca soy, valedme os ruego,
que de mi desdicha cierta,
sino es abrasadā, ò muerta
salir no podré del fuego.

Enr. Ya aūque el rigor me moleste,
aqueste empeño me llama
en dar socorro a vna dama
quien falta nunca?

Al entrarse dize Hipolita.

Hip. Hombre es este,
si os obliga la querella
de vna muger, Cauallero,
mirad que abrasada muero,
y mirad que soy Isbella.

Enr. Que escucho? primero es
mi dama, vença mi amor.

Bl. A que aguarda tu valor?

Hip. Como mi riesgo no vés?

Enr. Ya voy a librarte Isbella.

Bl. De ti se valiò mi suerte.

Enr. Ya yo voy a socorrerte.

Sale Filipo arrojando vn hacha.

Fil. Ya de la actiua centella
todo el Palacio luziente
arde, sin auer hallado
a Hipolita mi cuydado
infeliz; mas aqui ay gente:
quiē và? *Enr.* Sois Leonido? *Fi.* Si,

Enr. Pues quando otro os presuma
ser vos es ventura mia.
el que llego a ver aqui,
de dos damas al decoro,
nos llama aqui la fortuna:
Blanca, Leonido es la vna,
y la otra es la que adoro.
Sé que en Blanca os arriesgais,
y porque no peligreis
quiero que a Isbella libreis,
que assi no os auenturais.
Yo estoy de vos satisfecho,
pues dando os este partido
os he fiado Leonido
toda el alma de mi pecho:
sacad mi dueño de aqui,
que a Blanca daré fauor.

Fil. A esso acudiré, señor,
por lo que me importa a mi. *ap.*

Bl. Vedq̄ abrasado me estoy. *quitase*

Hip. Atended al riesgo mio.

Enr. El alma de vos confio,
a libraros Blanca voy. *vase Enr.*

Fil. Hipolita, dueño mio.

Hip. Eres Filipo? *Fil.* Señora,
soy vn alma que te adora
vn mouil de tu aluedrio.

Hip. Pues la fortuna concierta
nuestra dicha, entra señor,
que para darnos fauor
el fuego ha rompido puerta
àzia el campo, y facilmente
podremos salir por ella.

Fil. Siendo mi norte tu estrella
no avrà riesgo que no intente.

Dent. Enr. Boraz, altiuo elemento,
aunque sañudo pretendas
triunfar del asiento mio,
fragil es tu competencia.

Sale con Blanca en los braços.

Ya hermosa Blanca estais libre,
a pesar de la violencia,
que en vuestra muerte vsurpaua
al dia la luz mas bella.

Bl. Reconocerme deudora
a este beneficio, fuera,
ò suponer que auia paga,
ò no agradecer la deuda.

Quien

Quien sois, defensor valiente
de mi vida, que aunque sea
para agradecerlo mas
saberlo mi amor intenta,
porque de los beneficios
es tal la naturaleza,
que aunque impossible tal vez
se mire la recompensa,
recibe lisonja el gusto
del que deue, y es que piensa
que agassaja, a quien le haze
segunda vez, de manera,
que en la fineza a que obliga
juzga que haze vna fineza.
Enr. No a mi Blanca hermosa esteis
agradecida a mi estrella
lo estad, ù dexad que yo
por los dos se lo agradezca:
porque si a daros la vida
no ay satisfacion que sea
equiualente, por ser
de tan superior esfera:
logro tan feliz, tampoco
serà razon que os parezca
esta accion mia, y no es justo
en fortuna tan suprema
lo que a mi me agradeceis
quitarselo a vna influencia.
Bl. Esse Cortesano estilo
publica vuestra nobleza,
pero sepa yo a quien deuo
la vida.
Dentro. Pues ya sossiega su furia
el fuego, buscad
a Blanca.
Dent. Aur. Romped las puertas
del mas oculto retiro.
Soldados Bl. La voz es esta de Aurelio.
Enr. De quien? *Bl.* De Aurelio.
Enr. ap. Sin duda que si me encuētra
corre peligro mi vida.
Bl. Que os suspende? q̃ os inquieta?
Enr. Pues agradecida estais.
Bl. Que dezis? *Enr.* Que no quisiera
ser conocido aqui, digo,
y assi con vuestra licencia.
Bl. Pues que os obliga a ocultaros?
Enr. Solo con vna respuesta
respondo a todo. *Bl.* Dezid?
Enr. Enrique soy, y si es cierta *vase.*
vuestra obligacion, obrad
de modo que lo parezca.
Bl. Aguarda, detente Enrique,
mas ya se fue quien pudiera
darte a entender sus lealtades,
porque seguro pudieras
fiar tu vida de mi.
Salen Aurelio, y acompañamiento con bachas encendidas.
Au. Llegad todos. *Bl.* Aqui es fuerça
dissimular. *Aur.* Blanca? (za
Bl. Aurelio? *Au.* Cō cuidado tu belle
me ha tenido *Bl.* La fortuna
propicia otra vez diò treguas
a mi muerte, assegurando
mi vida con la defensa
de vn soldado valeroso,
cuyo rostro pude apenas
distinguir, y cuyo nombre
no me diò lugar priessa
a preguntar obligada.
Aur. Aunque embidioso me dexa
essa accion, por lo que os toca,
dicha es mia, y pues la fiera
saña del fuego ha cessado,
y estais segura, no sea
este acaso impedimento,
para que la diligencia
de hallar a quien nos disgusta
cesse, ha enemiga sbella!
Bl. Ay Leonido! antes yo aguardo,
que con breuedad los prendan;
porque al instante dispuse,
que vna esquadra los siguiera.

Aur. El fuego fuego fue el impedimẽto
de que yo no los prendiera.
Sale Iul. Parti como me mandaste
fiando a mi diligencia,
y a mi lealtad tu cuidado,
y sin que pudiesse apenas
topar seña, indicio, ò rastro
de hallar a quien te desvela;
lleguè a esse vezino monte,
donde vi que se aposentan
de infantes, y de cavallos,
Estandartes, y banderas;
y en fin, donde en numeroso
exercito, se cautelan
de conocidos soldados;
y porque no se detenga
esta nueva a tu noticia,
bolui yo propio con ella.
Bl. Exercito aqui? pues como
pudo, sin que se supiera
contra nuestra vigilancia
aquartelarse tan cerca.
Aur. Otauio serà sin duda,
que muy leal considera
en ofensa de mi aliento
dar libertad a su tierra.
Ea llegue, llegue Octauio,
y porque no se detenga
salgan mis armadas tropas
a recibirle. *Bl. ap.* Ya llegan
mis perdidas esperanças
a alentar con vida nueua.
Aur. Haz Iulio, que preuenidos
en concertadas hileras
marchen la buelta del monte
los nuestros, antes que puedan
coger el campo enemigo
del monte las eminencias;
y vos Blanca cuidad solo
de que Alcamo se defienda;
por si acaso la fortuna
mis designios atropella;
aunque no harà, ni podrà
contra la sobrada fuerça
de mi valor, competir
la mas poderosa estrella.
Bl. Fingirme como hasta aqui
suya es preciso, bien cierta
espero ya la vitoria,
en el valor que te alienta.
A. Parte Iulio. *Iu.* Ya obedezco.
Vase Iulio.
Aur. Blanca a Dios, que ya se quexa
tan llena de ocio mi espada,
como de esperança llena.
Bl. Los trofeos de tu braço
como deseo, sucedan.
Aur. Si haràn, porque me acõpañã,
ademas de mis violencias,
con los zelos de Leonido
las sinrazones de Isbella.
Bl. No le ofendas, si le hallares.
Aur. Si boluiere no la ofendas.
Bl. Porque yo. *Aur.* Porq̃ mi amor.
Caxa dentro, y sale Iulio.
Iul. Ya preuenidos esperan
tus ordenes los soldados.
Aur. Otauio preuen tus penas,
que ya ira ti parte Aurelio. *vase.*
Bl. Ruego al cielo que no bueluas,
mas yo que aguardo, que no
aprouecho, pues me espera
esta ocasion, vea Otauio
mi lealtad, y mi obediencia. *vase.*

Sale marchando Otauio con baston.

Ot. Hagan alto en la falda de essa sierra,
natural atalaya de la tierra,
dexe el clarin de fatigar el viento,
suspendasse del parche el ronco acento,

y para executar iras velozes
sea tumba el silencio de las vozes.
Presto Hippolita mia,
essenta de la injusta tirania
te he de ver en mis braços,
reuerdeciendo estos caduces braços.
Presto leal Filipo valeroso
daga serà de tu valor glorioso
la libertad, la vida, el desagrauio,
el premio del amor, la fee de Otauio,
y presto Aurelio aleue,
esclauo vil tu vida de mi aliento,
se verà reducida a poluo leue,
siruiendo de escarmiento al escarmiẽto.
Quando Astolfo, y Enrique me asseguran
las lealtades que juran,
y quando a castigar tus tiranias
se empeñan, por vengar injurias mias.

Caxa dentro, y sale vn soldado.

Mas que rumor es este? *Sol.* Noble Otauio
Ot. Acaba, quien te impide, mueue el labio.
Sol. Sin duda que de Aurelio conocido
nuestro disignio ha sido,
pues en batalla puesto
de la montaña el eminente puesto
ha ganado *Ot.* Que importa,
reporta el susto, ò el temor reporta.
Sol. Y a se perdiò el intento.
Ot. Si la astucia faltò sobre el aliento,
recoge mis soldados;
y con tercios de infantes bien armados
haz frente al enemigo
sin temor, pues mi braço và contigo,
pues mi valor te assiste, sin rezelo
toca al arma. *Sol.* Ya voy.

Dos alcabuzazos dentro, y dize Blanca.

Bl. Valgame el cielo!
Ot. Aguarda, que del monte
precipitada imagen de Faetonte,
en vn soberuio bruto desbocado
se despeña vn soldado,
sin tino corre, sin precepto buela,

Huyendo del auiso de la espuela,
mas el cielo te ayude:
ya el bruto del ginete se sacude,
y ya el ginete mide el verde suelo;
ya el cauallo cayò.

Despeñada Blanca al tablado.

Blanc. Valgame el cielo!

Oct. Que miro, Blanca hermosa?

Bl. Ya a tus pies mi fortuna es venturosa.

Leuantala Oct. Cobra el diuino aliento.

Bl. Con verte le he cobrado, escucha atẽto:
Muriò en defensa de essa Roca fuerte
mi padre, y fue instrumento de su muerte
Aurelio, este tirano,
ruina del valor Siciliano.
Quedé sola, y rendida
a la amenaça que temiò mi vida,
temblãdo en cada amago el golpe fiero,
apetecido solo por postrero.
Mas reparando Aurelio, que era culpa,
de su valor, haziendo menosprecio
de mi vengança para su disculpa,
me diò la vida, y el Estado en precio
de aquella noble sangre, que aun vertida
viue de la memoria defendida,
callé la pena, y admiti el Estado,
mostrandome deudora en el empeño,
de modo; que mi ardor dissimulado,
ni le supo la voz, ni le oyò el ceño;
tanto en fin, que de gusto passò plaça
tal vez la promptitud de la amenaça.
En este estado estaua mi fortuna,
quando en el mar las Mecinesas naues,
pesado montes, si ligeras aues,
ya brumando el cristal, y ya en la Luna
imprimiendo su buelo,
sino cisnes del mar, pezes del cielo.
Descubiertas a vista de la playa
fueron de la atencion de vna atalaya;
viendo Aurelio el peligro de su vida,
preuino la defensa de su armada:
Y temiendo en mi pecho aborrecida

ſu crueldad,determina, que embarcada
con él,y en ſu defenſa
empeñe mi valor en vueſtra ofenſa.
Deſta manera de Alcamo ſalimos,
y vencidos a Alcamo boluimos;
fortificò la plaça,
mas porque le diſguſta,ò le embaraça,
ſino porque ſu intento ſe concluya,
quitò mi guarnicion,puſo la ſuya;
que el tirano,aunque ſea poderoſo,
nunca de ſu traicion aſſegurado,
ſe puede defender eſcrupuloſo,
que el delito es carcoma del cuidado,
y en ſu deſconfiança
viue ſin eſperança de eſperança.
Llegaron a eſte tiempo disfraçados
Hipolita,y Filipo,y detenidos
quedaron del rigor,aunque ignorados;
pues nunca de mi fueron conocidos;
pero ellos en la ſuerte aſſegurados
huyeron de la induſtria defendidos.
Ay de mi!pues lo digo,q̃ en ſu huida *ap.*
perdi la libertad,perdi la vida.
Llegaſte tu,y aquel oculto fuego,
que en mi dolor viuiò diſsimulado,
aſsi que hallò reſquicio brotò luego
a procurar ſu esfera dilatado,
ſin mas amparo,ſin mejor camino,
que la lealtad,que el norte del deſtino;
y fiando a vn cabello aqueſte intento,
porque mudo callaſſe mi oſſadia,
del eſquadron ſali con paſſo atento,
pero el bruto en ſu ofenſa,y en la mia;
quando en él me crei Belonofonte,
en moble roca fue peſado monte.
Conocieron mi fuga,y riguroſos
mi muerte procuraron,mas la ſuerte
deshizo ſus intentos aleuoſos,
dando a mi vida plaço con la muerte:
porque herido al dolor el bruto lento,
rafraga fue de no eſperado viento.
Llegué a tus pies,adonde aſſegurada

mi vengança se vé donde a tu empeño,
y atento al exercicio de mi espada
sabrà dar a entender que eres su dueño.
Manda embestir, dispõ q̃ el cãpo marche
gima herido el clarin, respõda el parche;
preuenido està Aurelio, mas no tanto,
que si tu de improuiso le acometes
al estrago, al estruendo, y al espanto
de infantes, de coraças, y ginetes
no rezele, no huya, no se vença
al susto, a la amenaça, a la verguença,
yo la primera soy, que despechada
de tu valor, y el mio acompañada,
le tengo de assaltar, preuen tu gente,
que el varonil ardor, que el alma siente,
para perpetuo honor de la memoria,
el triunfo te assegura en la vitoria.

Ot. Dame essos nobles braços
en albricias del gusto que recibo,
y en fee de que seràn eternos laços.
Viua mi hija, està Filipo viuo,
y los dos libres, que dichosa suerte!
no es verdad q̃ ay placer, q̃ dé la muerte.

Tocan al arma, y sale vn soldado.

Sold. Que aguardas Consul Octauio
si el enemigo soberuio
te presenta la batalla?
adonde estàn tus alientos?

Bl. Señor, no el ocio obstinado
estorue nuestros trofeos.

Ot. Que regalo mis oidos
hallan en vuestros acentos,
irritadme, que aunque sobre
a mi valor vuestro ruego,
quantos me acordais las iras,
tantos me seruis de espejos.
Ea valientes soldados,
encended los nobles pechos,
vença el valor, que la dicha
se compone del esfuerço,
y vos señora conmigo
a Tegmao vuestro riesgo,
que del valor destas canas
este braço es el respeto,
toca al arma. *Bl.* Pues Otauio
vereis como al lado vuestro
dizo mi esfuerço mi sangre.

Ot. Mucho fio a vuestro azero,
arma amigos. *vanse.*

Caxa, clarin, y todos.

Viua Otauio, y muera el tirano Aurelio.

Sale Hipolita.

Hip. Quando crei que la suerte
cansada de los tormentos
pagaua mis desventuras
con vn arrepentimiento.
De nueuas penas cercada
a nueuos peligros contemplo,
sali acompañada (ay triste!)
de Filipo, pero el cielo
injustamente irritado

contra nuestros pensamientos
nos diuidiò, persuadidos
de la desdicha, ù del riesgo,
pues mientras él de esse monte
partiò a examinar los senos,
dexandome defendida
de mi amor, y su deseo,
yo temerosa al ruido
que vnos cauallos hizieron,
dexé el sitio en que aguardaua,
tan distante, que aunque quiero
boluer a él no es possible,
pues el cansancio molesto
no me dexa, ni le hallara
mi poco conocimiento. *Sientase.*
Piedad, hados inmortales,
que ya rendida confiesso
vuestro poder, ya postrada
a vuestra fuerça me entrego.
Este retirado sitio
dé algun descanso a mi aliento,
que si harà, pues de la muerte
es viua imagen el sueño. *Reclinase.*
Dent. Que nos cortan, q̃ nos cortan,
viua Otauio, y muera Aurelio.
Dent Au. Soldados, bolued amigos,
no os postre el infame miedo,
que si es verguença la fuga,
valór es matar muriendo.
Sale Aurelio con la espada desnuda.
Aur. Mas en vano solicito
con la amenaza del fuego
reducirlos, que me espanto
si contra mi se armó el cielo:
ya desbaratadas huyen
mis esquadras, sin precepto,
ya me dexan, que el temor
no sabe guardar respecto;
aguardad turba cobarde
el socorro de mi fuego,
esperad vereis mi muerte.
Dent. Viua Otauio, muera Aurelio.
Aur. Muera Aurelio, y viua Otauio,
pues la fortuna ha dispuesto,
que vna ventura se compre
de vna desventura al precio.
Muera yo, pero de modo,
que en la memoria del tiempo,
yo solo mi valor, solo,
sea de mi gloria exemplo.
Entre las agudas puntas
de los vencedores fresnos,
recibid muerta mi vida,
que ya và; pero que veo!
Và a entrarse por la parte donde està Hipolita, y encuentrala.
sin alma viuo, a morir:
no es *Isbella*? pero es cierto,
que si en sus diuinos ojos
hallan mis desdichas puerto,
quando soy tan desdichado
preciso es que estê durmiendo.

Remora que detienes mi sentido,
cadena que aprisionas mi deseo,
si es tan cierto el dolor quando te veo,
cruel tu hallazgo, no piadoso ha sido.
A morir me entregaua combatido
de la fortuna, y quando ya el empleo
me acercaba a lograr este trofeo,
de tu rigor me veo defendido.
Di si es piedad, ò dime si por suerte,

esta pena ignorada, y entendida,
es rigor que atormenta, aunque diuierte,
si a ti me acerco, tu crueldad me oluida,
si la busco, me libras de la muerte,
muger, ò se mi muerte, ò se mi vida.

Como soñando.

Hip. De tu muerte, de tu muerte
serà mi mano instrumento.

Aur. Valgame el cielo! que escucho
el coraçon en el pecho
se ha estremecido, mas como
yo de vna ilusion me venço,
enigma, muger, assombro,
preludio, anuncio, probe ruio,
que dos vezes de mi vida
amenaça te contemplo,
que soberania tienes
en mi natural, que emperio,
pues creo el riesgo en tu voz,
y no me libro del riesgo.
Quando te crei obligada,
sangrienta, cruel te encuentro;
pues que despierta me matas,
perdonarasme durmiendo,
despierta ingrata a matarme
con la ira del desprecio.

Leuantase Hipolita.

Hip. Muere traidor, ay de mi!
que miro, valgame el cielo!
porque soñé vna desdicha,
me saliò verdad el sueño.

Aur. Causa de las penas mias;
susto de mi noble aliento,
que has de matarme asseguras,
pero el modo no le entiendo;
bien sé que serà apacible,
pues ya no serà de zelos?
ya en mi poder. *Hip.* Ay de mi!
mas dolor disimulemos,
que si es fuerça la desdicha,
ser moderada es consuelo.

Aur. Ya en mi poder bueluo a verte,
y tengo de ver si es çurdo
mi riesgo en tus amenaças.

Hip Señor, yo, fiero tormento!

Sale Esp. Brauamente he pescado,
viua Otauio, y muera Aurelio.

Aur. Quien ha de morir villano?

Esp. Yo, señor, que soy vn puerco,
cuyo San Martin sois vos,
vn Calabres, vn Tudesco,
y en fin yo, que de miraros
es tanto el susto que tengo,
que aunque muy delgado sea,
me ahogaràn con vn cabello.

Aur. Agradece el no matarte
atreuido, a que no quiero
manchar con tu sangre vil
la nobleza de mi azero.

Esp. Y hazes bien, que fuera injusto
siendo yo vn hombre pleueyo,
y no era bien, que por mi
perdiera su casamiento.

Aur. Vete *Esp.* De muy buena gana

Aur. Y tu *Hip.* Triste desconsuelo!

Aur. Vén donde pueda mi amor
dando fin a mis deseos
assegurar los orrores
de vn temido deuaneo.
Yo vencido, ò pese al hado,
mas presto fortuna, presto
del amor, y de la embidia
triunfante me verà el tiempo.
Sigueme Isbella. *Hip.* Ay de mi

Haze señas a Espadin.

dile a Filipo. *Esp.* Ya entiendo.

Hip. El estado de mis males.

Aur. No vienes?

Hip. Ya te obedezco. *vanse.*

Esp.

Hip. Esto es hecho, él se la lleua,
pues que aguardo, que no intento
ò quitarsela, ò morir
leal; pero tengo miedo,
y se quexara de mi,
si por otra accion le dexo,
que a mas de ser prouechoso,
es antiguo compañero.
Dentro Aur. Hipolita?
Hip. Este es Filipo *Dent. Enr.* Isbella?
Hip. Pero que es esto,
por otra parte tambien
la buscan, con el supuesto
nombre, mas quien serà aquel
que con el casi remedo
de vn tiple, ocupa la plaça
capona de su deseo:
àzia aqui suena Filipo,
voy a contarle el sucesso.
Filipo? *vase.*
Dent. Fil. Hipolita? *Enr.* Isbella?
Sale Fil. Ya cruel fortuna es tiempo
de cansarte, mas ay triste!
que es de vn infeliz el ruego,
Hipolita, pero en vano
la busco, quando contemplo,
que alguna fiera en su vida
hallò dulcissimo cebo.
Isbella con este nombre,
que es el que le puso el riesgo,
quando en el riesgo la busca
piensa hallar la mi tormento.
Isbella? *Dentro Enr.* Isbella?
Fil. Que escucho!
sin duda piadoso el eco
con el nombre me consuela.
Sale Enr. Isbella? Filipo? *Fil.* Enrique?
Enr. Cansado buscando os vengo.
Fil. Pues ya me teneis aqui.
Enr. Pues como solo os encuentro?
donde està Isbella? *Fil.* No sé.
Enr. Como que no? pues no es cierto
que yo propio os la entreguè?
Fil. Es verdad, yo lo confiesso.
Enr. Pues adonde està? *Fil.* Esso ignoro,
porque Isbella.
Enr. No os entiendo.
Fil. Quereis entenderme? *Enr.* Si.
Fil. Pues aduertid lo primero,
que no sé adonde està Isbella,
y que buscarla resueluo,
y que vos no la busqueis.
Enr. Pues q̃ os obliga a esse empeño?
Fil. Yo soy Filipo, mirad
si tengo accion para hazerlo;
y pues os di la palabra
en aquel trabado duelo
de poneros con Filipo,
y que os pongo con él mesmo,
siendo Filipo ya cumplo
con aquel primero empeño.
Y en quanto al segũdo, Enrique,
respondo con el primero.
Enr. Viue Dios que deseara
que os valierais de otro medio,
para auer hecho por vos
esso mismo que aueis hecho.
La vida os deuo Filipo,
pero no es bastante precio
vna vida, a sanear
el desaire que padezco,
no ya por cobrar a Isbella,
con vos me irrito sangriento,
sino porque examinando,
empeñados mis alientos,
en conocerme obligado
no hallaseis a mi pecho
vn cuydado recatando,
con tan infame pretexto
de mi aquesto, que traicion
la llamara, a no ser cierto,
que lo que calla la voz,
sabrá dezir el azero *Saca la espada.*
Fil. Y yo tambien estimara,

que aquessa amistad que os deuo
explicarais de otro modo,
para templarme modesto;
pero aquessa presumpcion
solo esta respuesta deuo;
valiente sois. *Riñen.*
Enr. No os pareis; *Clarin.*
mas tened, que aquel acento
es seña de que ha llegado
Astolfo ya a socorrernos.
Fil. No importa, que lexos suena,
bolued a reñir. *Enr.* Ya bueluo. *Caja.*
Fil. Pero esperad. *Enr.* Que quereis?
Fi. De aquella caxa el estruendo,
dize, que para el assalto
sepreuienen ya los nuestros,
que determinais? *Enr.* Reñir.
Caxa, y clarin, y salen marchando por vna parte Astolfo, y Soldados, meterse en medio de los dos.
Sol. Que es aquesto?
Ast. Que es aquesto? *Ot.* Filipo.
Ast. Enrique. *Los.* Tened.
Ot. Templad los filos seueros,
que harta sangre ay enemiga
para la sed del azero.
Ast. No corten leales venas
los leales instrumentos,
no llegue de noble sangre
mezcla al enemigo pecho.
Fil. Ya este acaso nos impide,
que resolueis? *En.* Que dexemos
para otra ocasion el lance.
Fil. Quede para mejor tiempo.
Ot. y Ast. Suspended las nobles iras.
Fil. A tu edad. *En.* A tu respeto.
Fil. De aqueste modo respondo.
En. Desta manera obedezco.
Meten las espadas.
Ot. Llega a mis braços Filipo,
llega Enrique,
de contento,
le parece al coraçon
qualquiera lugar estrecho.
Donde està Hipolita, amigos?
no me respondeis, que es esto?
que es de Hipolita Filipo?
mas calla, calla, que presto
cō no hablar me has respondido.
Fil. Viua estatue soy de yelo!
Ot. Es muerta mi hija Enrique?
hablad, que en cada silencio,
del cuchillo de la duda
la ciuil muerte padezco.
Fil. Señor. *En.* Señor.
Salen Blanca, y Espadin.
Bl. Noble Otauio,
que aguardas? ya llegò el tiempo
forçoso de tu vengança,
mira que el tirano Aurelio
tiene en prision a tu hija.
Ot. Que refieres? *Esp.* Que yo mesmo
se la vi lleuar por señas,
que al quererlos ir siguiendo,
de improuiso me assaltaron
treinta, ò no sé quantos fueron,
aunque al quererlo saber
vn sepan quantos me dieron.
Fil. Presa Hipolita? que dizes?
calla, calla, que me has muerto;
pero a cobrar la esperança,
yo solo, solo mi fuego
harà ceniza el castillo,
ò feneceràn muriendo
mis desdichas, toca al arma,
al Castillo, *Vase.*
Blan. Duro riesgo
se le apercibe (ay de mi!)
mas si la esperança pierdo
al verle ageno, ò sin vida,
mayor mal es verle ageno.
Ot. Ea amigos, al assalto.
Ast. Otauio, del lado vuestro

no

no ha de faltar mi valor.
n: Pues yo con Filipo intento,
si en la suerte soy segundo,
ser al peligro primero.
t. Pues a Alcamo, ò morir.
Esp. Mas seguro es lo postrero.
Entranse todos con las espadas desnudas, tocan caxas, y clarines, queda Espadin solo.
Dent. Ot. Al muro amigos, al muro.
Todos. Viua Otauio, viua Aurelio.
Ruido de batalla dentro.
Esp. Malaño, y que chincharraços,
ya en el Castillo han abierto
vn portillo, y ya por él
vàn entrando, y vàn saliendo
los de Aurelio, y los de Otauio,
que cuchilladas dà el viejo,
que linda cosa es mirar
vna batalla de lexos;
mas ay que desbaratada
vna manga de los nuestros,
parece manga perdida
en apartarse del cuerpo
del batallon, no se paren,
y yo pagaré por ellos.
Dent. Au. Amigos, Aurelio viua,
que ya huyen descompuestos
los enemigos. *Dent. Fil.* Soldados
bolued todos, y a mi exemplo,
venced, ò morid con honra.
Esp. Mirad que no es buen consejo;
Ruido de caxas, y batalla.
mas ya bueluen, ya los rompen,
y Blanca parece entre ellos
espin de puntas, segun
las que arroja de su esfuerço,
que bien pelean alli
Astolfo, y Enrique; pero
acullà los auentaja
Filipo abortando fuego,
que como està enamorado
dà cuchilladas de ciego:
ya ganaron el rastrillo,
lindamente lo hemos hecho,
aora saco yo la espada,
y hago de pendencia el gesto,
diziendo que he peleado
entre los demas me meto,
que esto en qualquiera batalla
sucede cada momento.
Sale Blanca acuchillando a dos, ò tres.
1. Rinde las armas.
Bl. Cobardes.
2. Mira que orden tenemos
de matarte, ò de prenderte.
Bl. Llegad villanos a hazerlo.
Riñen, y sale Enrique.
Enr. Que miro Blanca! traydores
con vna dama soberuios?
Bl. No me ayudes, que yo basto.
Meteles a cuchilladas.
1. Huye Selbio. 2. Huye Riselo.
Sale Filipo acuchillando a tres, ò quatro.
Fil. Quando Hipolita peligra,
no puede para mi esfuerço,
aunque se me oponga ser
todo el mundo impedimento.
Metelos, y dize dentro.
Fil. A la Ciudadela amigos,
que ya es el Castillo nuestro.
Sale Otauio.
Ot. Ea nobles Mecineses,
que ya està cerca el trofeo.
Sale toda la Compañia.
Fil. Solo este estoruo nos falta
Esp. Y le parece pequeño!
Fil. Seguidme, pero esperad
que parece que han abierto
la puerta. *Dent.* Trayciõ, traycion.
Dent Hip. Muere tirano.
Hazen mucho ruido, y Aurelio dize dentro.

Aur. Ya muero,
cumpliendo las amenazas
de tantos tristes agueros.
Ot. Ea amigos, a buscar
a Hipolita.
Sale Hipolita con vna daga en la mano.
Hip. Deteneos,
que yo salgo a recibiros.
Ot. Hija? *Fil.* Esposa?
Empuñan las espadas Filipo, y Enrique.
En. Si primero
le ganas a mi valor
la accion que a esse nombre tẽgo
serà tu esposa.
Hi. Tened, no malogreis el esfuerço.
de vuestro valor, rendida
la fortaleza, temieron
los de Aurelio su castigo,
y yo alentada en su miedo,
y temerosa de ser
de la desdicha escarmiento,
con engañoso semblante
troqué en agrado el despego;
mirad qual fue mi temor,
pues pudo obligarme a esto.
Creyò Aurelio su fortuna,
y yo notando en el pueblo,
que solo era embaraço
para no entregarse Aurelio,
y hallando que en fee de verme,
apacible, descompuesto,
al sagrado de mi honor
aspiraua su deseo;
con este que de su lado,
por suyo cruel azero,
arrancò la injuria mia,
le passé el villano pecho.
Quisé repetir el golpe,
mas saliò el alma tan presto,
que me diò a entender lo mal
que se hallaua en aquel cuerpo.
Corre vna cortina, que ha de auer en el teatro, y descubre a Aurelio muerto.
Veis aqui, Sicilianos,
el contagioso veneno,
que infestò vuestros blasones,
sirua su muerte de espejo.
Buelua el azero a la bayna,
A Otauio lo dize.
pues yo a presentaros vengo,
a ti este monstruo, a quien labra
su propio humor monumento;
a ti esta mano, *A Filipo.*
y a ti el desengaño, cõ esto *A Enriq.*
de que no puedo ser tuya.
En. Por ser preciso le aceto.
Hip. A ti Blanca, si en Filipo
se ocuparon tus deseos,
quando impossibles los miras,
juntamente te presento
la dificultad que Enrique
tiene en mi amor *Bl.* Yo la aceto,
y su deudora me llamo.
Dale la mano Enrique a Blanca.
Enr. Tu esclauo soy,
y aqui el duelo,
cessa pues cessò la causa.
Fil. Siempre me tendré por vuestro.
Ot. Gran valor *Ast.* Feliz fortuna.
Fi. Toca a marchar. *Ot.* A Palermo.
Cubren el cuerpo.
Esp. Aguarden antes que aqui,
despues de los muchos riesgos,
y de las muchas fortunas,
que estos amantes corrieron.
Casados en dulce humor
dàn fin, Senado discreto,
al Remedio en el peligro,
perdonar sus muchos yerros.

